

# ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA.

## Carta de Introducción N° 11

### LA ENSEÑANZA UNIVERSAL Y LA BIBLIA.

Amigo o amiga que busca el Camino de la Luz:

Nuestras cartas de introducción van a concluir pronto. En las anteriores le hemos ofrecido una visión de conjunto de la Enseñanza Universal.

**Para transmitir esta Enseñanza, la Escuela Espiritual de la Rosacruz Moderna no utiliza únicamente la palabra y la letra, sino también y ANTE TODO, UNA FUERZA QUE NO ES DE ESTE MUNDO.**

Si su corazón se ha conmovido ante esta Enseñanza, sin duda presiente ya el significado profundo de los Misterios que le han sido ofrecidos, los cuales le serán revelados en el transcurso del Camino, a condición claro está, de que lo recorra, ya que hay un abismo entre la palabra que los Mensajeros de la Luz nos traen y la FUERZA de la que dan testimonio.

**La Gnosis es la síntesis de la Sabiduría Original. Es la suma de todo conocimiento que da acceso directo a la Vida Divina. En su esencia escapa a toda palabra humana, y por esta razón la Gnosis nunca se ha escrito, y queda excluido que lo sea algún día.**

Este último punto puede parecer contradecirse con la existencia de los textos sagrados y con la manifestación de un "TRABAJO DE ATRIO". Bajo este nombre, en efecto, constituimos una Escuela Internacional de Filosofía Esotérica y Gnóstica, y presentamos una Enseñanza, sin embargo, usted cometería un error fatal si pensase que el objetivo de nuestra Escuela se limita a esta Enseñanza.

Es necesario que entienda cómo y a quién se dirige dicha Enseñanza, cuál es la índole de su enunciación y mensaje, y con qué pureza de intención debe ser acogida.

**La existencia de una Enseñanza Gnóstica es la prueba evidente de la Gracia y del Amor Divinos.** La Gnosis viene a buscar lo que se ha perdido, ya que "Dios no abandona la obra de Sus manos". Cuando **una parte** de la humanidad cayó, dando la espalda a la Luz, generó sombra y oscuridad y los Misterios y la Realidad Divina se tornaron un secreto. Cuando la humanidad se hundió aún más profundamente, se borró también el recuerdo de sus últimos vestigios, y entonces, como dice la Biblia, la Luz descendió entre los hombre caídos, como FUERZA de Redención acompañando al pecador:

“Porque tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo Unigénito, para que todo aquél que creyese en Él no pereciese, sino que tenga Vida Eterna”.

Esta Luz no quiere permanecer como “misterio y secreto”. Ella nos llama insistentemente. ¡No hay nada que esté tan ampliamente abierto y que nos sea tan accesible como los Misterios Divinos! A pesar de ello la Luz de Dios se oculta ante nosotros, ya que lo caído no puede recibir la realidad del Amor infinito; ¡las tinieblas no pueden ver la Luz! “ La Luz brilla en las tinieblas, pero las tinieblas no la conocen”.

La Enseñanza Universal, por lo tanto, se nos acerca con el fin de despertar en nosotros el recuerdo del “pasado primordial”.

Sin embargo, la transmisión de una Enseñanza Gnóstica sólo tiene sentido, cuando en el interior de sí mismo se posee la certeza y el sentimiento vivo de la existencia de Otra Realidad no comprendida en este campo de vida dialéctico.

Si éste es su caso, no sólo recibe la Enseñanza bajo forma de comunicación filosófica o intelectual, sino que los Misterios de Dios despiertan en usted una ***profunda resonancia***.

También la forma en que usted se acerca a la Enseñanza Gnóstica es decisiva para su desarrollo espiritual, y esta Enseñanza basta para levantar el velo con el que la Gnosis se recubre frente a los ojos del hombre dialéctico.

Algunos hombres tratan de adquirir el conocimiento de los Misterios mediante su intelecto. Evidentemente este acercamiento al mensaje Gnóstico es especulativo y perjudica a la conciencia, ya que toman un alimento no asimilable para ellos.

**Acercarse a la Enseñanza Universal con la única intención de aumentar el conocimiento intelectual, es un acto de voluntad egocéntrico, y una actividad que, sólo se basa en una comprensión intelectual, no puede liberarnos.**

**Por esto le decimos: la Gnosis no se revela. Nos contentamos con hablar y escribir sobre ella. La única concesión que la Gnosis hace al principio es acercársenos vestida en forma oral o escrita.** Pero desgraciado aquél que cree ver la Gnosis, en la vestidura de la Gnosis.

El que tiene sed de Luz, aquel cuya alma vibra con aspiración profunda e intensa, descubrirá lo escondido. Al que está absorto por completo en esta aspiración se le revelará todo progresivamente. Por esta razón, **la Gnosis no puede presentarse como sistema.** Se manifiesta únicamente en la medida que la conciencia personal renuncie a sí misma y se someta a lo Eterno.

Juzgamos necesario eliminar un mal entendido. Se supone a menudo que la Biblia es el lenguaje de la Gnosis o la Gnosis misma. Toda la teología reside sobre esta idea de revelación basada en las Escrituras. ¡Pero nada es menos cierto!

La Biblia sólo habla de testimonio de la Gnosis, por ello la Biblia está presentada al mundo con dos testimonios, o dos testamentos.

Esta es la posición de la Escuela espiritual de la Rosacruz Moderna frente a la Biblia.

En un antiguo escrito, la más pequeña de esas tres obras que constituyen el testamento espiritual clásico de los Rosacruces, y que lleva el nombre de “Confessio Fraternitatis” leemos lo siguiente:

***“Testimoniamos que desde la creación del mundo, el hombre no ha recibido libro más extraordinario, admirable y saludable que la Santa Biblia, dichoso el que la posee, dichoso el que la lee, agraciado ante todo el que la profundiza, pero el que entiende y vive su Enseñanza es el que más se semeja a Dios”.***

Al principio de esta carta le dijimos que la Enseñanza Universal no se encuentra en ningún libro ¿ Es esto una contradicción?. No, pues la finalidad de la Biblia es servir de testimonio.

¿Qué significa esto?

Es un testimonio aunque no en el sentido corriente del término. Es un testimonio en el sentido de que el que recorra el Camino lo descubre confirmado en el Nuevo Testamento. **Recorrer el Camino es por lo tanto la única clave interior para entender las Revelaciones de la Biblia.**

El hombre de la naturaleza terrestre que conoce la Biblia casi de memoria, puede citar largos párrafos, pero no posee, a pesar de ello, un conocimiento verdadero de ella, sólo ha gravado en su memoria la literalidad de la Biblia.

Para el mundo exterior así como para los medios religiosos en los que nada se sabe de fuente original, la Biblia es un conjunto de pensamientos, nociones y acontecimientos históricos a veces dudosos.

Pero para los “herederos”, para los **destinatarios del Testimonio**, para los que, una vez ennoblecidos, pueden volver a ser hijos de Dios, el mismo libro será un Tesoro procedente de la Mano de Dios, y para todos éstos la Biblia no es una autoridad ni un hilo conductor, sino un Testimonio, una Seguridad y un **Testamento**.

Un testamento es una confirmación. La Biblia, en efecto, confirma la realidad o el Camino al que lo recorre. El que recorre el Camino y se une de manera directa con la Fuerza del Cristo reconoce en la Biblia la Verdad que se ha liberado dentro de su ser.

El que recorre el Camino de la Renovación en la Fuerza de la Gnosis puede colocarse bajo el signo de las Sagradas Escrituras.

Para el hombre que se ha elevado hasta el nuevo estado de ser, la Biblia es como un toque espiritual y como una voz que le invita a la Vida Nueva, renacida de la muerte.

Desde el punto de vista esotérico podemos hablar de dos Biblias:

- La Biblia visible, la palabra impresa que todos pueden ver, leer y poseer;
- La Biblia invisible que es la Enseñanza Universal misma.

La Biblia invisible es la Sabiduría omnipresente de Dios, la Gnosis Pura, protegida por la Fraternidad de las Almas Inmortales, guardiana de los Misterios.

**La Biblia visible sólo se entiende a través de la Biblia invisible.**

El Rosacruz que busca, lee la Biblia con los ojos dirigidos hacia la Biblia invisible. Sólo en este momento, la Biblia escrita puede tener un significado “práctico”, es decir, **ser vivida**.

Las Sagradas Escrituras pueden leerse de varias maneras distintas, según el nivel de conciencia del lector. No todos los hombres en su búsqueda de la Verdad se encuentran en la misma espiral, y sin embargo, todos reciben aquello que necesitan.

Cada uno oye la llamada dirigida a él, pero no las demás llamadas que no le están destinadas. Lo que no le concierne se le presenta en forma oculta.

Así cada uno tiene acceso a la espiral correspondiente a su estado de conciencia sin ningún esfuerzo. Se nos pone en contacto con la Gnosis y se nos llama “ a cada uno de nuestro nombre” pues está escrito en la Biblia:

“El Señor nos conoce a todos por nuestro nombre”.

El señor, es decir, el Espíritu, la Luz o la Gnosis, va al encuentro de todo mortal y derrama sobre todos la Radiación de su Fuerza. Por esta misma razón no podemos acercarnos a la Gnosis por medio de un método **o con la ayuda de un Maestro**.

Resumiendo: La palabra y la letra sólo permiten el contacto exterior.

El contacto verdadero se efectúa según el estado de desarrollo de nuestro ser interior, en ese punto de contacto en el que la Gnosis toca al hombre dialéctico en su realidad desnuda. Todo conocimiento procedente del exterior, sin participación interior, es letra muerta o creencia puramente formal.

No se posee noción viva alguna de la Verdadera Vida si se ha sacado de nuestros libros, de las conferencias o de lo que dice la Biblia, pues aquélla debe constituir una posición individual y viva.

Sólo entonces puede tener valor redentor, ya que el alumno debe saber por experiencia consciente que ha escapado al encarcelamiento del plano horizontal de la vida dialéctica.

El asombro, el agradecimiento y la alegría predominan entonces en su ser ya que se sabe tocado por la Luz que conduce a la Vida. ¡Esto es la fe!

**Crear de verdad es poseer la Sabiduría Interior**, esa posesión es la actividad del Átomo Primordial a la que Pablo designa como “la Fe en nuestros corazones”. No alude a nuestro corazón sentimental, tampoco se trata de una creencia tradicional, bíblica o clerical, sino de la vibración fervorosa del Átomo Divino.

Es la Fe que debe morar en nuestros corazones.

La Fe es la reacción de nuestro corazón a la llamada. Sentir esta Fe es dirigirse hacia un fin grandioso y desconocido que brilla en el horizonte de nuestra vida. Es ir hacia una fuerza de Luz que se acerca a nosotros desde lejos y nos rodea con su Amor. Este proceso inflama al candidato con la fuerza y la irresistible alegría de la Esperanza.

Dicha Fe da nacimiento a un estado mágico. Se transforma en la Espada del Espíritu. Y así, el alumno se “inflama en el Espíritu de Dios” y se coloca ante la Fuerza purificadora de Jesucristo.

Después de lo que hemos dicho acerca de la purificación de la sangre y de la unión con la Fuerza del Cristo a través de la sangre, usted puede entender el misterio de estas palabras del Evangelio: “La sangre de Jesucristo nos purifica de todos nuestros pecados”.

Cuando el Átomo del corazón despierta a una nueva actividad, influye en todos los fluidos del sistema sanguíneo, nervioso y hormonal, dando comienzo en usted al proceso del Cambio Fundamental, y el aprendizaje verdadero se vuelve realidad.

Este comienzo se distingue por el estado de discernimiento profundo de nuestra naturaleza pecaminosa. Todos los misterios han transmitido desde siempre esta exigencia: confesión plena de su estado frente a nuestro Tribunal Interior.

Los antiguos místicos lo llamaban “reconocer su culpabilidad”. Sin embargo, ¡que mal comprendida es la naturaleza de esta confesión! No se refiere a la confesión de infamias sociales, desenfrenos, hipocresía o materialismo desmedido, ya que el que se encuentra aún en esta fase no puede aspirar al Templo de la iniciación.

La conciencia del pecado ( o de ser pecador ) caracteriza al “efesio”, vale decir al habitante del país limítrofe, quien, habiendo recorrido todos los campos de acción dialécticos, ha llegado con sus esfuerzos sinceros hasta el límite de sus posibilidades y golpea en las paredes para encontrar la salida.

Ahora, debe entender el porqué de la existencia de esas paredes y también percibir la altura desde la cual ha caído: desde la altura de la Vida Original, desde la Montaña del Espíritu.

Ante el conocimiento subconsciente de la realidad Divina, el efesio debe experimentar el dolor de su estado caído de forma plenamente consciente, sin emoción, ni diluvio de lágrimas, ni compadeciéndose a sí mismo.

Los antiguos misterios designan a este abismo que separa la dialéctica, de la realidad Divina, con el nombre de “ el lago de la muerte”; o La Estigia. El alumno debe ser consciente de su existencia impía. Debe sentirse culpable y este estado no debe ser sólo experimental sino que deviene de la conversión consciente, del cambio de dirección por el conocimiento amargo de sí mismo y de su entorno.

El que oye, comprende y actúa en consecuencia, ve al nauta de la Estigia acercársele para hacerle pasar la laguna.

¡Que también usted pueda estar al borde de la laguna con la cabeza inclinada y los brazos en cruz, bajo la Luz desenmascaradora de la Gnosis!

No se detenga en la angustia de su conciencia culpable.

Cuando la experiencia se haya grabado profundamente en su ser, no debe continuar torturándose, según la costumbre de los místicos. Hay que pasar a un estado de reposo absoluto, al estado de “no – hacer” del que habla Lao Tsé y que la Biblia expresa en esta plegaria:

“¡Que no se haga mi voluntad, sino la Tuya!”

Sus amigos del

TRABAJO DE ATRIO

ESCUELA ESPIRITUAL DE LA ROSACRUZ MODERNA.